



Resumen de Prensa

martes, 11 de enero de 2022

El Ayuntamiento mediará con Renfe para mejorar la conexión a los talleres

Modificará la regulación semafórica de la avenida de Soria para agilizar la circulación en las horas punta de salida y entrada de los trabajadores

J. A.

VALLADOLID. Los concejales de Urbanismo y Movilidad del Ayuntamiento, Manuel Saravia y Luis Vélez, se reunieron ayer con los representantes del comité de empresa de Renfe para abordar las alternativas de movilidad con el

objetivo de mejorar el transporte hacia el centro de trabajo situado en el Páramo de San Isidro, con más de quinientos empleados. El edil Manuel Saravia explicó que en este momento los desplazamientos se hacen bien en vehículo privado – en el complejo hay 400 plazas de estacionamiento– o en un autobús que gestiona la propia compañía. Sin embargo, ese autocar tiene como punto de salida y llegada las antiguas instalaciones de Farnesio, lo que complica que sea utilizado por los que viven alejados del barrio de Delicias.

Saravia llevará al consejo de la Valladolid Sociedad Alta Velocidad esta reivindicación para que la empresa diseñe un plan de transporte, que incremente el recorrido de este vehículo y ponga en marcha nuevos medios de desplazamiento. El comité se interesó por la línea de Auvasa que conecta con La Cistèrniga, pero obligaría a alargar mucho esta ruta, con los consiguientes perjuicios para los usuarios ordinarios. Quedó descartado.

Así, como primera solución, el Consistorio tiene previsto realizar modificaciones en la regula-



Saravia y Vélez, en la reunión con los trabajadores de Renfe. A. V.

ción semafórica de la avenida de Soria para dar prioridad a la circulación hacia y desde los nuevos talleres en las horas punta y evitar así los embotellamientos que se registran. También está en cartera la mejora de vial de ac-

ceso –un carril por sentido–, que ahora ocupa algunas parcelas privadas del área de San Juan y Valdezoño. Sin embargo, este desarrollo ha quedado paralizado y habrá que esperar a que se retome su tramitación urbanística.

La tasa de paro juvenil vuelve a situarse por debajo del 30% trece años después

España se mantiene a la cabeza de Europa en desempleo, con un nivel superior al 14%, que duplica la última media de los Veintisiete

L. PALACIOS

MADRID. Trece años después, España ha conseguido que su tasa de paro juvenil vuelva a situarse por debajo de la barrera del 30%. Concretamente, en el 29,2% en noviembre de 2021, un punto por debajo de la que registró en octubre, según los datos de la oficina estadística europea Eurostat.

El año pasado, y pese a que la pandemia sigue azotando con fuerza nuestro país, al igual que al resto del mundo, España ha conseguido un hito importante: recortar en diez puntos el desempleo entre los menores de 25 años para volver a niveles no vistos desde noviembre de 2008.

Desde entonces, a raíz de la anterior crisis económica, la tasa de paro entre los jóvenes creció como la pólvora. Tanto que llegó a superar incluso el 55% a inicios de 2013, por lo que desde entonces se ha reducido ya en más de 26 puntos.

Este problema se ha enquistado en el mercado laboral espa-

ñol, hasta el punto de que incluso en los momentos más álgidos para la economía nacional no se consiguió reducir. Así, en 1995 las tasas ya superaban el 40% e incluso en el mejor año, en 2007, apenas bajaron del 17%.

Uno de los grandes retos que tiene por delante el Gobierno es terminar con esta lacra que se arrastra hace décadas, para lo que dedicará una parte de los fondos europeos. El Ejecutivo de la coalición PSOE-Unidas Podemos también prevé que la reforma laboral aprobada recientemente ayude a seguir recortando no solo el desempleo de los menores de 25 años, sino el paro en general.

Sin embargo, España sigue estando a la cabeza del paro en Europa, con una tasa del 14,1% en noviembre, aunque supone tres décimas menos que en noviembre y dos puntos menos que un año atrás, cuando se volvió a superar la barrera del 16% tras la irrupción de la pandemia. Se trata de un nivel que vuelve a duplicar la media europea, que se redujo en ese mes hasta el 6,5%.

No hay ningún otro país que supere a España en la tasa de desempleo calculada por Eurostat,

La economía española ha conseguido reducir en dos puntos la tasa de desempleo en el último ejercicio, según Eurostat

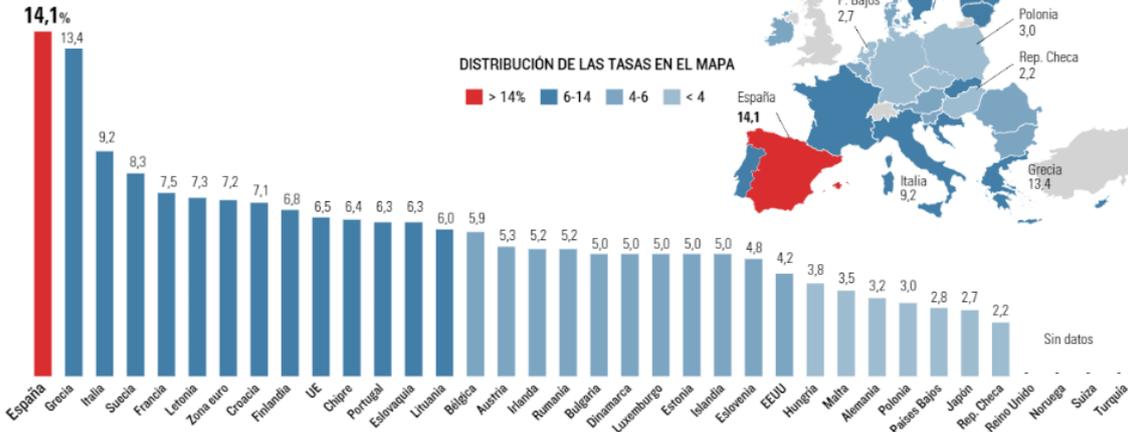
a pesar de que las cifras de empleo han regresado al punto de partida previo al inicio de la crisis del coronavirus, en marzo de 2020. En el caso de Grecia, acumula una tasa del 13,4%, mientras que Italia registra un 9,2%. Por el contrario, las menores cifras de paro se observaron en República Checa (2,2%), Países Bajos (2,7%) y Polonia (3%).

La oficina estadística europea calcula que hay 13,9 millones de europeos que carecían de empleo en noviembre del año pasado, de los que 11,829 millones se encontraban dentro de la zona euro. Esto supone un descenso mensual de 247.000 y 222.000 personas, respectivamente.

En comparación con noviembre de 2020, el número de personas sin empleo descendió en 1,6 millones en la UE y en 1,4 millones en la zona euro.

TASA DE DESEMPLEO

Datos de noviembre de 2021, en porcentaje.



FUENTE: Eurostat.

EL MUNDO

España, líder absoluto del paro

- La economía española soporta ya tres de cada 10 desempleados de toda la Eurozona y duplica la tasa de paro media comunitaria
- La cifra de parados apenas se ha reducido en 163.000 personas durante el Gobierno de Pedro Sánchez

DANIEL VIANA MADRID
España sigue acumulando datos, hitos y récords muy preocupantes en torno al desempleo. Por ejemplo, que, por sexto mes consecutivo, es la economía europea con una mayor tasa de paro. Además, duplica las cifras medias europeas de desempleo y la economía española es responsable ya de tres de cada 10 parados que se registran en el conjunto de los 19 países que conforman la Eurozona. Si se observa con el resto de potencias europeas las cifras son igualmente sonrojantes, y si la comparación se hace sólo con Alemania el resultado es devastador: España tiene casi dos millones más de parados a pesar de tener 36 millones menos de habitantes.

El Gobierno presume siempre que tiene ocasión de que las cifras de empleo van razonablemente bien o, al menos, mejor que el renqueante Producto Interior Bruto (PIB). Y así es, porque la afiliación a la Seguridad Social tiró con cierta fuerza durante el pasado año hasta volver a los niveles previos al Covid. Pero eso no evita que los datos de paro sigan siendo preocupantes ni que los logros del Ejecutivo de Pedro Sánchez en su conjunto se antojen un tanto escasos: desde que el actual presidente llegó al Palacio de La Moncloa, la cifra de parados apenas se ha reducido en 163.000 personas, según los datos que ayer publicó Eurostat: de los 3,42 millones de junio de 2018 a los 3,27 millones del pasado mes de noviembre. Y si se

atiende a la tasa de paro, ésta sólo ha retrocedido del 15,1% al 14,1% en tres años y medio. Por el camino, cierto es, la economía española ha sufrido su mayor recesión en tiempos de paz como consecuencia del coronavirus. Pero es igualmente cierto que hasta el momento en el que se desató la pandemia, hasta febrero de 2020, las cifras de reducción de paro habían sido igualmente insuficientes a pesar de los años de bonanza económica de los que gozó el país.

Además, el discurso del Gobierno sobre la recuperación de la afiliación tras la crisis tiene un cierto

El desempleo juvenil llega al 30% y medio millón de menores de 25 años están en paro

El mercado de trabajo aún no ha regresado el nivel previo a la pandemia

truco. La importante contratación en el sector público, los trabajadores en Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) y los autónomos con prestación ayudan a maquillar las cifras, pero en el sector privado los datos todavía no

han vuelto a 2019. Lo apunta Funcas, que estima que, en términos efectivos, todavía falta más de 100.000 afiliados.

Más. Los mencionados datos que la oficina europea de estadística publicó ayer muestran que tampoco la tasa de paro y el número total de desempleados han superado la crisis. Ambas cifras están ligeramente por encima de la registradas antes del Covid, que es cuando el Ejecutivo de Sánchez alcanzó sus datos más reducidos: un 13,8% de paro con 3,17 millones de personas desempleadas.

Tampoco el desempleo juvenil ofrece precisamente cifras esperanzadoras, aunque España al menos ha logrado dejar de ser el país con la cifra más elevada de Europa. Ese puesto lo ocupa ahora Grecia, con casi un 40% de desempleo entre personas menores de 25 años tras el abrupto rebote registrado en el último mes. La economía española, por su parte, roza el 30% y el número total de jóvenes en situación de desempleo alcanza el medio millón. Y la comparación



Yolanda Díaz, vicepresidenta y ministra de Trabajo. EUROPA PRESS

con las cifras europeas evidencian que, también en este caso, los datos de España doblan las medias de la UE y la Eurozona. Sin embargo, otras potencias como Francia e Italia no son ajenas a este problema. Tanto es así que el país

gobernado por Mario Draghi está cerca de España con un 28% de paro juvenil, y el que lidera Emmanuel Macron llega al 17%.

LARGA DURACIÓN

La publicación de Eurostat se produjo el mismo día en el que la Asociación de Agencias de Empleo y Empresas de Trabajo Temporal (Asempleo) constató que casi la mitad de todos los parados que acumula España son de larga duración. «Además, el 27,5% eran parados de muy larga duración [más de dos años en búsqueda activa de empleo], lo que equivale a 940.400 personas y el 14,1% eran parados que llevaban más de cuatro años en desempleo», lo que supone cerca de medio millón de personas.

Asempleo expone asimismo que «hasta el impacto de la Covid-19 la proporción de parados de larga duración estaba disminuyendo», pero «con el estallido de la crisis y el consiguiente empobrecimiento del mercado de trabajo, este indicador ha aumentado». Aun así, el dato retrocedió ligeramente en el tercer trimestre del pasado año.

ECONOMÍA



Una mujer pasa al lado de un expositor de test Covid el pasado 29 de diciembre en un hipermercado de Leclerc en Saint-Herblain, en el oeste de Francia. AFP

«No es necesario regular los test»

Las grandes superficies replican a Sánchez que si les deja vender los kits bajarán de precio

CARLOS SEGOVIA MADRID
La asociación que agrupa a Carrefour, El Corte Inglés o Alcampo entre otras grandes superficies comerciales muestra sorpresa por el anuncio del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, de solucionar la subida de precios de las pruebas de antígenos con una regulación, pero manteniendo el monopolio de las farmacias.

«Si nos dejan vender los test, los precios bajarán sin necesidad de regularlos como ya hemos visto en los principales países de nuestro entorno», asegura a este diario el vicepresidente ejecutivo de la Asociación Nacional de Grandes Empresas de Distribución (AngeD), Javier Millán-Astray.

Sánchez salió ayer al paso de una crónica publicada por este diario sobre que el Gobierno permite que los

test cuesten en España hasta un 271% más que en grandes países de la Unión Europea al vetar su venta en los supermercados. Sánchez dijo haber leído el artículo, pero mantuvo el veto a la venta de este producto de primera necesidad a todo establecimiento que no sea una farmacia. «España ha optado por hacer descansar la estrategia en las farmacias», declaró en la cadena Ser, porque, en su opinión, ofrecen «garantías» y «porque hay que notificar los resultados de los test», aunque no es algo que hagan las farmacias en toda España.

No obstante, anunció que el Gobierno va a «entrar en el control de los precios» en clara rectificación, porque, a diferencia de las mascarillas, el Gobierno ha descartado hasta ahora regular este producto espe-

cífico, aunque sí lo dejó exento de IVA. El hecho de que en España valgan entre cinco y ocho euros, mientras que en Francia y Alemania, donde permiten la venta fuera de farma-

Sánchez confirma el veto de venta a los supermercados y la restringe a farmacias

Para El Corte Inglés iniciar la venta de test «no sería una dificultad», afirman

cias, no llegue a dos euros, es un hecho diferencial insólito. Sánchez justificó no haber dado antes el paso de intentar regular precios, porque estaba centrado en corregir «el cuello de botella» de abastecimiento, lo cual ha dado por resuelto.

Este argumento tampoco convence a AngeD, porque a su juicio, si se hubiera permitido la venta en los 55.000 establecimientos comerciales de El Corte Inglés, Carrefour, Alcampo etcétera, no se habría producido tal colapso de suministro. «Los países que más anticipación han tenido y antes han permitido vender en la distribución comercial los test, han tenido menos problemas con los cuellos de botella, que en momentos puntuales han podido ser globales. Al haber muchos más operadores en el mercado, tampoco han tenido pro-

blemas con los precios». El Gobierno ya reguló en 2020 el precio máximo de las mascarillas con 0,62 céntimos por unidad, pero se pueden conseguir a 0,10 en los supermercados españoles.

El vicepresidente ejecutivo de AngeD aún espera respuesta a la carta que envió a la ministra de Sanidad, Carolina Darias, el pasado día 28. Sólo ha sabido por la prensa que no se ha aceptado su oferta de colaboración. Este insiste, sin cuestionar la

62

Cóntimos. Es el precio máximo fijado en España para las mascarillas pero pueden valer diez céntimos en los super.

capacidad del Gobierno de regular precios, que la mejor solución es atender su oferta de colaboración y que no buscan con ello hacer negocio: «Sin necesidad de regular precios, algunos de los principales países de nuestro entorno han conseguido rebajar sustancialmente los precios y mejorar el acceso a los test de antígenos a toda la población dando sencillamente capacidad a la distribución comercial para vender los test. En España se podrían incorporar decenas de miles de establecimientos comerciales a la venta de los test. Nuestra propuesta, que hicimos llegar hace dos semanas a la ministra de Sanidad, sigue en pie si el Gobierno quiere estudiarla».

Mientras tanto, socios de AngeD han hecho preparativos por si el Gobierno termina dándoles autorización. Fuentes de El Corte Inglés aseguran que su área de compras de material sanitario tiene relación fluida con fabricantes de todos el mundo y «empezar a vender los test de antígenos en nuestros establecimientos no sería ninguna dificultad». Frente a las críticas del Colegio Oficial de Farmacéuticos de que en los centros comerciales no explican como en las farmacias el uso del test, en el grupo que preside Marta Álvarez puntualizan que en la mayoría de sus grandes almacenes existen áreas de parafarmacia.

Por su parte, Stéphen Bompais, responsable de clientes en Carrefour Francia sostiene que desde que se autorizó en su país, la experiencia es «los clientes no necesitan consejo, el uso de los test es muy fácil».

Las farmacias prevén desabastecimientos

Los colegios profesionales aplauden la regulación para poner fin a aumentos de precios ajenos a su sector

C. TORRENTE VILLACAMPA MADRID
El sector farmacéutico mostró ayer cierta división ante el anuncio de regular el precio de los test Covid. El Consejo General de Colegios Farmacéuticos (COF) aplaudió y valoró «positivamente» las medidas regulatorias como una vía para garantizar «el acceso equitativo» a los test a través de la red de 22.137 farmacias. Los colegios far-

macéuticos subrayan que esta misma actitud es la que tuvieron con la petición de regulación del precio de las mascarillas al inicio de la pandemia, iniciativa que finalmente fue recogida y desarrollada por el Gobierno.

A juicio de esta institución, la decisión de regular el precio en toda la cadena «contribuirá a poner fin a una situación que hemos de-

nunciado reiteradamente y de la que los farmacéuticos hemos sido víctimas, al producirse aumentos excesivos de precio y tensiones en el mercado originadas por actores ajenos al canal farmacéutico».

En la misma línea, el Consejo General de Enfermería también ve bien la iniciativa, ya que así lo solicitaron al Ejecutivo en diciembre, al detectar, ante la llegada de las

fiestas navideñas, una diferencia de precios del mismo test entre unas farmacias y otras que llegaba a ser, en algunos casos, de casi el 200%. «No es de recibo que haya personas que se quieran aprovechar de este momento», señalan.

Por su parte, Luis de Palacio, presidente de la Federación Empresarial de Farmacéuticos Españoles (FEFE), considera la medida

anunciada por Sánchez como «innecesaria». «Es muy probable que a finales de enero o principios de febrero los tengamos ya en un precio de venta de 5 euros, y por debajo». Eso sí, algún proveedor avanza un posible aumento de precio con la celebración del Año Nuevo Chino a comienzos de febrero, dado que la mayoría de test provienen de allí y el país se coge vacaciones. De Palacio no niega que esto pueda producirse, pero advierte: «Si nos topan el precio, lo que se va a conseguir es un desabastecimiento por el encarecimiento de la cadena».

Los alimentos no tocan techo

Su precio se incrementará este año después de marcar máximos de una década en 2021

ALEJANDRA OLCESE MADRID
La cesta de la compra registró el año pasado un aumento de precios del 28,1% con respecto al año anterior y el mayor encarecimiento desde el año 2011, pero aún así seguirá subiendo a nivel mundial en 2022, según pronostica la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (conocida como la FAO).

«Aunque normalmente se puede esperar que los precios altos provoquen un aumento de la producción, el alto coste de los insumos, la pandemia mundial que sigue en curso y las condiciones climáticas cada vez más inciertas dejan poco margen para el optimismo sobre el regreso a unas condiciones de mercado más estables incluso en 2022», ha admitido Abdolreza Abbassian, economista sénior de la FAO.

Esta organización elabora un índice anual sobre el precio de los alimentos, que en 2021 ha marcado el

girasol, soja y colza) alcanzó un máximo histórico tras subir un 65,8% respecto a 2020; y los precios de la carne subieron un 12,7% interanual (con especial incremento de la carne de ovino, bovino y aves de corral).

El índice de precios de productos lácteos se situó un 16,9% por encima del de 2020, como consecuencia de la escasez de suministros para la exportaciones en las regiones productoras y el aumento de la demanda de importaciones en Asia; mientras que el azúcar se encareció un 29,8%, «por las preocupaciones acerca de la reducción de la producción en Brasil y el aumento de la demanda mundial».

Este aumento de los precios de los alimentos ha contribuido al incremento generalizado de la inflación en todos los países y ha sido especialmente perjudicial para aquellos en los que el consumo de alimentos supone un mayor porcentaje sobre el total de consumo o que necesitan importar alimentos, algo que suele corresponder a los países menos desarrollados.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) explica que «el reciente aumento de la inflación de los alimentos se atribuye al aumento de los precios del petróleo (que elevan los precios de los fertilizantes y los costes de transporte), las sequías y las restricciones a la exportación impuestas por algunos de los principales exportadores de alimentos y el almacenamiento en algunos países».

«Además, las medidas de contención de la pandemia interrumpieron la producción e importación de semillas y fertilizantes y provocaron escasez de mano de obra durante las temporadas de siembra», añade.

En los países de África subsahariana, por ejemplo, donde los ali-

LA MAYOR SUBIDA DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS DE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

ÍNDICE DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS



FUENTE: FAO

A. Matilla / EL MUNDO



Un frutero coloca los precios al género en su comercio, en Madrid. J. BARBANCHO

mentos representan un 40% del consumo, influyeron también factores como el clima y los tipos de cambio de la moneda.

En cuanto a las previsiones para este ejercicio, el FMI admite que «las perspectivas son muy inciertas».

Cree que la inflación de los alimentos podría moderarse si los precios de las materias primas se alivian y se resuelven las interrupciones de la cadena de suministro mundial inducidas por la pandemia; pero reconoce que «la alta inflación de los alimentos podría persistir si las expectativas de inflación se desvinculan o si continúan las interrupciones de la cadena de suministros».

Aunque la pandemia, el transporte y el encarecimiento de la energía han influido en la subida de precios de los alimentos, ésta comenzó antes del Covid-19. Concretamente, la fiebre porcina de China –el mayor consumidor de carne de cerdo del mundo– disparó los precios de ese tipo de carne en 2018, lo que generó un efecto dominó a nivel mundial.

Esto se vio agravado por la introducción de aranceles a la importación por parte de China de carne de cerdo y soja estadounidenses durante la disputa comercial que mantuvieron ambos países en 2018.

En España, los precios de los alimentos subieron un 1,33% en promedio en los primeros once meses de 2021 –el INE todavía no ha desglosado los datos de diciembre–, aunque es previsible que ese promedio suba al incorporar los datos del último mes del año, en que el IPC general se disparó hasta el 6,7%.

La inflación de media ha subido un 2,78% en 2021, y las principales casas de análisis y organismos nacionales e internacionales esperan que sea aún más alta en 2022, llegando a superar el 3%.

De los alimentos, aceites y grasas son los productos que han sufrido el mayor incremento de precios; seguidos del agua mineral, los refrescos y zumos de frutas; las frutas; el pescado y marisco; la carne; el pan y los cereales, según los últimos datos del INE.

La cesta de la compra se encareció un 28% en promedio en 2021 frente a 2020

máximo de la última década al situarse en 125,7 puntos, una cifra sólo superada por la que marcó en 2011, de 131,9 puntos.

Las subidas han sido generalizadas en todos los tipos de productos. Los cereales han sido en 2021 un 27,2% más caros que el año pasado –el promedio anual más alto desde 2012–, destacando las subidas del maíz (+44,1% interanual) y el trigo (+31,3%).

El índice de precios de los aceites vegetales (que mide diez aceites distintos incluidos el de palma,